

## MERI – Mapping existing research and identifying knowledge gaps concerning the situation of older women in Europe



### RESUMEN DE LA SÍNTESIS DEL INFORME EUROPEO

#### *Objetivos del MERI*

La esperanza de vida ha experimentado un aumento espectacular y sin precedentes durante el último siglo, particularmente para las mujeres, por lo que hoy en Europa, una de cada 5 personas aproximadamente es una mujer de 50 o más años. Ellas suman 70 millones dentro de los 127,8 millones de personas de esta edad en los 12 estados miembros participantes en el proyecto MERI y representan el 55% de esta población. Es una categoría notablemente heterogénea, y sin embargo, la investigación ha señalado que los estudios científicos y las estadísticas oficiales tienden a descuidarlas como grupo objeto independiente.<sup>1</sup> El proyecto MERI es una respuesta a las demandas hechas por los científicos, representantes de asociaciones y gobiernos nacionales asistentes a la Conferencia Europea de “Igualdad de Oportunidades para las Mujeres Mayores” celebrada en el 2001, siendo su principal objetivo incrementar el conocimiento sobre las condiciones de vida y los problemas de las mujeres mayores y así de este modo, aumentar las bases empíricas para: las políticas sociales y públicas y para el trabajo de las asociaciones nacionales y europeas; para estimular la investigación futura y al mismo tiempo aumentar la conciencia de la población en general sobre la situación de este colectivo.

El método de análisis utilizado fue el mapeo de la investigación existente y la identificación de las lagunas en el panorama de la investigación. Las áreas y los temas examinados incluyeron: la salud, la educación y sus niveles, el trabajo pagado y no pagado, los ingresos, la inclusión social, la violencia y la representación de intereses, al mismo tiempo que se tuvieron en cuenta los aspectos de etnicidad. El siguiente paso fue la recogida y análisis de los datos de estadísticas oficiales accesibles al público, examinando el grado de diferenciación por género y edad. Estos resultados fueron presentados en un seminario europeo y discutidos con los representantes de la Comisión Europea, de los gobiernos nacionales así como de relevantes asociaciones europeas y nacionales. Los resultados del proyecto se han puesto a disposición del público en general en las páginas web dedicadas al intercambio de información sobre aspectos relacionados con las mujeres mayores: [www.sophia-net.org](http://www.sophia-net.org) y [www.own-europe.org](http://www.own-europe.org).

#### *Definición y métodos*

Para los objetivos de este proyecto, como mujeres mayores fueron definidas aquellas de 50 años y más, lo que permitía la inclusión de la investigación y los datos sobre aspectos del

---

1 Ver Stiehr, Karin; Huth, Suzanne (Hg.): *Webwitches and other older women*, [www.sophia-net.org](http://www.sophia-net.org): Exchanging information and discussing experience on the Internet, Findings of a project in Austria, France and Germany, Verlag Peter Wiehl, Stuttgart, Marburg, Erfurt 2001.

mercado de trabajo así como la comprensión de los rápidos cambios sociales ocurridos en las diferentes generaciones de mujeres mayores.

Organizaciones no gubernamentales tanto en el ámbito nacional como regional o local, fueron consultadas para obtener una visión preliminar de sus intereses y del nivel de concienciación respecto a las mujeres mayores y asegurar así la mejor utilidad práctica posible de los resultados del proyecto. También fueron consultadas relevantes organizaciones internacionales como: European Forum on Population Ageing Research, Older Women's Network (OWN Europe), AGE Platform, EURAG, FERPA y UN Sub-Committee on Older Women.

*Los estudios de investigación* realizados entre 1993 y 2002 fueron recogidos en el ámbito nacional, usando una lista acordada de temas y subtemas considerados relevantes. Cuando no existía investigación sobre las mujeres mayores, se examinaban encuestas realizadas sobre las personas mayores en general por su relevancia para las condiciones de vida de las mujeres. Los estudios empíricos fueron analizados con detalle, mientras que de los artículos puramente teóricos se tomó nota pero no fueron incluidos en la base de datos. Las encuestas locales fueron utilizadas únicamente en el caso de no existir investigación a nivel más general. Después se llevó a cabo, a nivel nacional, el análisis de los datos publicados y al alcance del público en las estadísticas oficiales sobre la situación de las mujeres mayores, utilizando la misma lista de temas y subtemas y clasificando los resultados siguiendo esta misma lista. Solamente interesaban las estadísticas más recientes. No había recursos para trabajar con series temporales. Las dificultades en el manejo de los datos oficiales fueron varias: desde no estar disponibles hasta la publicación solamente por edad y no por género o alternativamente, género sin la adecuada diferenciación por grupos de edad. En el mejor de los casos los datos estaban disponibles por género y diferenciados por edad en grupos de 10 o de 5 años. La disponibilidad difería considerablemente entre los países participantes y ya que los datos nacionales son usualmente más actuales que las estadísticas europeas, y los departamentos nacionales de estadística son las direcciones donde hallar la disponibilidad y el potencial aumento de los datos referidos a las condiciones de vida de las mujeres mayores, fueron aquellas las principales referencias. Las fuentes del Eurostat fueron usadas principalmente para los datos demográficos.

El análisis de los estudios completado con los hallazgos de las fuentes estadísticas formaron las bases para los artículos nacionales sobre las condiciones de vida de las mujeres mayores en los países participantes.

Un análisis en el ámbito europeo mostró que aproximadamente un tercio de todos los resultados de la investigación concernían a las áreas de "Salud" e "Integración social";

una décima parte estaba relacionada con el "Trabajo" o la "Situación económica" mientras que las áreas de menor importancia fueron las de la "Representación de intereses" (4% de los resultados), la "Educación (3%) y la "Violencia y abuso" (2%).

### *Salud*

La investigación sobre salud tiende a ser técnica, escrita por especialistas y publicada en revistas científicas, mientras que los trabajos de aproximación más cualitativa centrados en las experiencias personales de las mujeres mayores, en relación a su salud y a su bienestar son raramente utilizados, a pesar de la retórica política de que las personas deberían ser participantes activas en la gestión de su propia salud. Aproximaciones holísticas en la investigación sobre salud están todavía en sus estadios iniciales en muchos de los países europeos. Los más esperanzadores resultados respecto a este tema se han originado en los países nórdicos, donde la ciencia social de las aproximaciones de género, en la investigación médica sobre la salud de las mujeres mayores, empieza a ser conocida.

Desde una perspectiva europea comparativa, se dispone de resultados excelentes en la publicación de las estadísticas oficiales en Finlandia, Francia, Portugal y Suecia, mientras

que son visibles los déficits en Bélgica, Alemania, Italia, España y Grecia. El tema “Salud” fue de las áreas más cubiertas, especialmente para los subtemas de “Aspectos generales de salud”, “Trastornos físicos y discapacidades” y “Trastornos mentales y discapacidades”. También se localizó información útil sobre “Tratamientos médicos y cuidados de salud”, “Atención en instituciones” y “Estilos de vida saludables”, sin embargo, había déficits de estadísticas publicadas en el ámbito del “Cuidado a domicilio”.

*Resultados indicativos* Como en otros temas, la salud está fuertemente relacionada con factores como el nivel de educación, la clase social, los ingresos, el status de convivencia, la urbanización y la etnicidad, determinantes que a menudo no se tienen en consideración en los estudios existentes. Así en Finlandia, la clase social fue un determinante más fuerte que el asentamiento urbano y el status marital fue incluso más importante para las mujeres, en relación con la discapacidad funcional y la salud.

Si bien las mujeres disfrutan de una vida más larga también ellas sufren más enfermedades inhabilitantes y discapacidades que los hombres y son de este modo más dependientes, y tienen aun más probabilidades que los hombres en su misma situación, de vivir solas. En casi todos los países incluidos en el MERI, las mujeres mayores presentaron síntomas generales relacionados con el dolor, la artritis, los deterioros visuales así como la osteoporosis y fueron más afectadas por los trastornos causados por heridas y caídas. De este modo existen razones para que la autopercepción de la salud de las mujeres mayores sea peor que la de los hombres en todos los países del MERI.

Los datos sugieren que las mujeres mayores manifiestan más síntomas psicológicos que los hombres. La investigación en *Finlandia* y en *Suecia* revela que los síntomas de *burn-out* son significativamente más altos en el grupo de las mujeres mayores más jóvenes que en todos los otros grupos de edad de mujeres y hombres. Existen marcadas indicaciones, a pesar de que no hay investigación al alcance en *España, Portugal y Grecia*, que es más probable que sufran depresión las mujeres mayores en Europa que los hombres de su mismo grupo de edad. La investigación en *Finlandia* concluye que los hombres, al estar casados, tener un alto nivel de educación y una buena situación económica están protegidos contra la depresión. También en otros países, la morbilidad mostró una clara correlación entre síntomas frecuentes de depresión como la soledad y la falta de ejercicio físico, – factores de riesgo, con una alta prevalencia en las mujeres mayores. A pesar de ello, los datos disponibles muestran que es mucho menos probable que las mujeres mayores cometan suicidio que los hombres mayores. Existe marcada prevalencia de demencia entre las mujeres mayores que puede ser explicada por su alto porcentaje entre la población muy mayor. Los resultados también muestran que los hombres esconden mejor los síntomas de demencia que las mujeres. Es necesaria más investigación en este campo.

En todos los países del MERI, las mujeres mayores han realizado más consultas médicas y han recibido más tratamientos que los hombres, al mismo tiempo que también han recibido más prescripción médica, particularmente psicótrópos. En muchos de los países del MERI apareció evidencia de que ha aumentado el tratamiento de los síntomas de la menopausia en las últimas décadas, no obstante, en algunos de los países este desarrollo ha llegado a su cima.

Con la excepción del *Reino Unido y Alemania*, las mujeres mayores permanecen menos noches en el hospital que los hombres, lo que es sorprendente dado su alto número dentro de la población y su alto grado de morbilidad. Estos datos precisan una más amplia investigación. Las mujeres mayores tienen peor acceso que los hombres, a los equipamientos de soporte técnico a consecuencia de su peor situación económica como fue puesto de manifiesto en *Francia e Italia*. Para el *Reino Unido, Holanda y Grecia*, las mujeres mayores de grupos étnicos y otras mujeres vulnerables parecen estar en riesgo de recibir peor tratamiento médico.

Debido a la alta esperanza de vida de las mujeres y de la baja edad media de contraer matrimonio, es más probable que los hombres sean cuidados por sus esposas que

viceversa. No obstante, también existen hallazgos que contradicen algunos extendidos estereotipos. En *Suecia*, los maridos ancianos utilizan más tiempo cuidando a sus esposas que las esposas cuidando a sus maridos. En el *Reino Unido*, las mujeres y los hombres de 50 y más años tienen igualmente la misma probabilidad de cuidar a sus cónyuges, pero más mujeres que hombres lo hacen antes de los 70 años y el modelo se invierte después de los 70 años. Los familiares, principalmente las hijas y las nueras, son una importante fuente de soporte y cuidado para las mujeres mayores en toda Europa. No obstante, muchas de estas mujeres mayores con necesidad de cuidados viven solas y a cierta distancia de donde viven sus hijos. Un estudio comparativo europeo de las personas mayores que reciben cuidados llega a la conclusión, que en los países del sur de Europa las mujeres mayores dan más cuidado en el hogar que los hombres mayores, si bien ambos sexos reciben más cuidados en casa que en los países del norte de Europa.

Este panorama ayuda a explicar porque en países en que los datos están disponibles, los servicios de soporte a domicilio son usados más frecuentemente por las mujeres mayores que los hombres. También explica porque la población en residencias es en una mayor proporción mujer, muy anciana, soltera o viuda en todos los países del MERI, con la excepción de Grecia donde no existen ni estudios ni datos estadísticos sobre este tema. Existen datos de la investigación que las mujeres mayores muestran una más alta resistencia que los hombres a abandonar su independencia y vivir en una residencia.

En la mayor parte de los países del MERI las mujeres mayores son muy conscientes del tema de la salud y dedican más atención a ella que los hombres, son ejemplo de ello, los modelos de consumo de alcohol y cigarrillos y de nutrición saludable. En una perspectiva europea comparativa la obesidad no es más común entre las mujeres mayores que entre los hombres. No obstante, los hombres mayores toman parte, más a menudo, en actividades físicas y deportes, aunque el número de mujeres mayores que realizan ejercicio físico está aumentando en varios países. Un estudio *finlandés* mostró que las mujeres mayores viudas hacían más ejercicio físico que las mujeres de la misma edad que vivían en pareja. Generalmente la autoevaluación del sentido de la vida y una mejor salud subjetiva están también significativamente relacionados con el ejercicio físico regular e intensivo. La actividad física a una edad temprana está también fuertemente conectada con el mantenimiento de un alto nivel de actividad física en la vejez a pesar de las condiciones crónicas.

### *Educación*

La educación de las mujeres mayores es un tema raramente investigado, otra vez es sorprendente ya que las referencias a la importancia de la educación para el trabajo y para la situación material de las mujeres mayores se enfatizan menudo. El nivel de educación de los hombres y de las mujeres es decisivo para la determinación de su status en el mercado laboral, sus oportunidades para la carrera profesional, sus ingresos de un empleo remunerado y su situación económica en la vejez. Además, la educación influye en alto grado en diferentes otras esferas de la vida, entre ellas, la participación en la vida pública y la representación de intereses.

Aspectos sobre la “Educación en general” de las mujeres mayores están bien cubiertos a pesar de que los temas de la formación profesional y de la formación continuada sufren de una severa falta de información en muchos países. Para todos los subtemas en el campo de la educación, ejemplos de buenas prácticas en la publicación de estadísticas oficiales fueron encontrados en *Finlandia* y *Suecia*

Hallazgos indicativos. Las personas mayores en general tienen un significativo menor nivel de educación que los grupos de edad más jóvenes, siendo las mujeres mayores las que están en una desproporcionada desventaja, por ejemplo, en Holanda, casi cuatro de cada diez mujeres tienen solamente completada la educación primaria. También el analfabetismo

se encuentra todavía entre las mujeres mayores en algunos países mediterráneos, por ejemplo, aproximadamente dos tercios de las mujeres mayores en Portugal no finalizaron la escuela elemental, y las mujeres mayores están también en desventaja en España y Grecia. Los muy raros estudios sobre las mujeres mayores procedentes de minorías étnicas, especialmente de origen no europeo y de países no industrializados, muestran que también ellas tienen unos niveles muy bajos de educación. No obstante, los niveles de educación están aumentando, y en 20 años, más de 2 de cada 10 mujeres mayores holandesas y tres de cada diez hombres tendrán unos antecedentes de educación superior. La misma tendencia se mostró en estudios y encuestas, en la mayoría de los otros países.

La limitada información disponible muestra que los trabajadores mayores tienen una oferta menor o hacen menos uso de la formación profesional y del reciclaje. La tradicional inversión en los grupos de edad más jóvenes parece todavía ser prevalente en muchos de los países estudiados. No obstante, en los países más al norte como Finlandia, Suecia y el Reino Unido, el porcentaje de participación en las propuestas de formación de las mujeres mayores trabajadoras, es más alto que el de los hombres mayores empleados, siendo al revés para España, Portugal y Grecia. Cuando los datos son disponibles, las actividades de formación de las Universidades de la Tercera Edad y de similares instituciones aparecen ser de especial interés para las mujeres mayores incluyendo países como España y Portugal.

El riesgo de la división digital parece estar afectado por la baja educación y por la edad combinadas con el género. De este modo la propiedad de teléfono móvil y de ordenadores así como el uso de Internet son más bajos entre las mujeres mayores.

### *Trabajo*

La investigación sobre el tema del trabajo y las mujeres mayores varía entre los distintos países europeos: en Alemania, Reino Unido y España, el trabajo es un foco temático que no examina el empleo de las mujeres mayores sino los factores que causan discontinuidad en su carrera en el mercado de trabajo, incluyendo la educación y el trabajo de cuidar. Este último, caracterizado por grandes tensiones y bajo reconocimiento social, afecta a menudo al acceso a las pensiones y a ingresos adecuados en la vejez. Estar cualificada y en el mercado laboral de forma continuada es visto como la mejor provisión para la vejez tanto desde la perspectiva económica como de la psicosocial. El empleo de los trabajadores mayores, tema que apareció en Holanda en los años 90, a menudo omite una perspectiva de género.

En muchos de los países del MERI, las mujeres mayores tienen un bajo porcentaje de empleo comparado con el de los hombres, con un alto desempleo y un alto porcentaje de inactividad, aunque esta situación está cambiando para las mujeres que están entrando en la Tercera Edad, con un aumento de su porcentaje de participación en el mercado laboral en los últimos años. La entrada de mujeres mayores mejor educadas en el mercado de trabajo en el futuro, puede ser un camino para encarar los problemas que están emergiendo de la supuesta falta de mano de obra.

“Trabajo pagado”, especialmente “Participación en el mercado laboral” y “Ámbitos de trabajo y condiciones de trabajo” son temas que están todos bien representados en las estadísticas oficiales publicadas, aunque las categorías de edad no están lo suficientemente desagregadas para describir la situación de las mujeres en los últimos años de su empleo remunerado. Datos oficiales sobre las “Actitudes hacia los trabajadores mayores” no están disponibles en la mayoría de los países y hay déficits en los datos publicados sobre “Salida del mercado laboral”, “Trabajo no pagado en la familia” y “Trabajo no pagado en redes sociales”. Publicaciones en *Austria, Italia y Holanda* deben ser mencionadas como buenos ejemplos de estadísticas sobre el “Trabajo informal”. Poco se sabe sobre los modelos de participación en el mercado laboral de las mujeres mayores emigrantes, a pesar de que es conocido que en Austria el porcentaje de participación de estas mujeres es más alto que el

de las mujeres mayores del país, porcentajes que solo difieren significativamente en Alemania.

Hallazgos indicativos. Las áreas de trabajo y sus condiciones para las mujeres mayores y las actitudes hacia los trabajadores mayores son a menudo cubiertas inadecuadamente por la investigación y por las estadísticas oficiales. Los limitados resultados de los países del MERI sugieren que las mujeres mayores: están concentradas en profesiones típicamente femeninas, infrarrepresentadas en posiciones intermedias y de supervisión, y están más a menudo trabajando o han trabajado en trabajos poco pagados y /o a tiempo parcial; tienen una alta probabilidad de riesgos de salud o de discapacidad causados por las deplorables condiciones de trabajo, y tienen a menudo restricciones para el desarrollo de su carrera profesional debido a las obligaciones del cuidado dentro de la familia. Un estudio en España de las mujeres en las universidades mostró que solo una de cada diez catedráticos de Universidad es una mujer, entre las cuales solo un tercio tenían más de 50 años. Estudios holandeses sobre el desarrollo de la carrera profesional de los trabajadores mayores encontró que las mujeres de minorías étnicas estaban en riesgo más alto de trabajar en empleos poco remunerados. A pesar de que el empleo en la agricultura ha declinado, la proporción de mujeres mayores en este trabajo ha aumentado en Portugal y Grecia. La fundación de la propia empresa puede representar una energía especial pero puede también ser una estrategia para la autocreación de un puesto de trabajo cuando no hay alternativas; así en Alemania, Italia y Grecia, las mujeres mayores fueron más a menudo autoempleadas que las mujeres más jóvenes.

"Las actitudes hacia los trabajadores mayores" es una área de investigación en algunos países; por ejemplo en *Finlandia*, las mujeres de 55 y más años tienen la mayor experiencia de discriminación por edad que comprende un pobre desarrollo de la vida profesional y de las posibilidades de formación, insuficiente información y actitudes negativas de los otros trabajadores. Las mujeres que envejecen sufren discriminación sexual, por ejemplo, en *Austria* emergen actitudes negativas hacia las mujeres mayores empleadas, puesto que a menudo sienten que se espera de ellas que se jubilen anticipadamente por su supuesta habilidad de cambiar de roles y convertirse en amas de casa o jubiladas. La investigación en *Suecia* y en el *Reino Unido* confirma que las mujeres mayores sufren más a menudo la experiencia de la discriminación por género en su lugar de trabajo que los hombres.

En todos los países, la edad habitual de jubilación tiene una influencia decisiva en la salida del mercado de trabajo, al igual que otros factores como los esquemas nacionales de jubilación anticipada o la posibilidad de acceder a pensiones de invalidez. Los datos sugieren que sobre todo, las mujeres abandonan el mercado de trabajo más pronto que los hombres. Las mujeres están más afectadas por el tiempo vacío entre el final de su vida profesional y el inicio de su jubilación porque está precedida, más a menudo que la de los hombres, por periodos de desempleo, jubilación anticipada o inactividad profesional. Los problemas de salud y las obligaciones de cuidar son otras de las razones por las que más frecuentemente las mujeres se jubilan antes. Las condiciones laborales desfavorables de las mujeres mayores en algunos países pueden también explicar porqué ellas sienten menos el hecho de haber dejado el mercado laboral.

Para muchos países, la investigación no deja duda de que las mujeres mayores dedican más tiempo que los hombres a realizar trabajo no pagado en la familia, incluyendo el cuidar a las personas dependientes. Con todo, en *Finlandia* el trabajo domestico declinó más entre las mujeres de 45 a 54 años y aumentó más entre los hombres de los grupos de edad más mayores, una indicación de que el número de mujeres mayores capaces o dispuestas a cuidar niños y ancianos declinará en el futuro, en varios de los estados miembros con su creciente participación en el mercado laboral.

No existe ni investigación ni estadísticas oficiales sobre el trabajo no pagado realizado en redes sociales.

## Situación económica

El tema de investigación más frecuente sobre las mujeres mayores es el de los ingresos y los efectos de los sistemas de seguridad social en su situación económica. La pobreza continúa siendo un aspecto importante para una parte de las mujeres mayores. La conducta de las consumidoras fue raramente investigada así como el soporte económico que las mujeres mayores dan a sus familiares.

“Fuentes y niveles de ingresos” y “Sistemas de protección social” que afectan a las mujeres mayores, son aspectos bien cubiertos por las estadísticas oficiales publicadas. Los déficits en información publicada se encontraron en “Consumo de bienes y servicios” y “Condiciones de las viviendas y equipamientos” especialmente porque las respectivas estadísticas son de encuestas de hogares que en general proporcionan una escasa información sobre las personas individualmente. Una falta completa de datos – o al menos de datos de género – se detectó en todos los países sobre “Soporte financiero otorgado a familiares”. Datos publicados sobre ingresos fueron presentados al detalle en *Francia, Holanda, Portugal y Suecia*. Los aspectos referidos al consumo están bien cubiertos en *Finlandia y Suecia*. Datos sobre las condiciones de las viviendas y su equipamiento se encontraron en las estadísticas oficiales de *Finlandia, Italia y Suecia*.

*Hallazgos indicativos.* La situación material de las mujeres mayores en Europa está fuertemente relacionada con: el género, la edad, el status marital, los niveles previos de salario, la profesión previa, la duración de la carrera profesional y los esquemas nacionales de pensiones. Los sectores de los sistemas de protección social en Europa (incluyendo los esquemas de bienestar y las pensiones de invalidez) tienen efectos negativos en la situación económica de las mujeres mayores – una constatación de la que existe evidencia con pocas excepciones nacionales. La existencia de un sistema básico universal de pensiones parece que juega un papel crucial en los ingresos, especialmente para las mujeres mayores.

A pesar de que se observó que los ingresos de las personas mayores han aumentado en los últimos años, (con cohortes de mujeres con más posibles que se espera entren en el grupo de edad de 50 y más años en la próxima década), hoy, la proporción de mujeres mayores en riesgo de continua pobreza es todavía más amplia que la de los hombres. Un resultado general de la investigación en todos los países del MERI demuestra que las mujeres mayores tienen ingresos muy inferiores a los de hombres, y particularmente las mujeres de minorías étnicas. El riesgo de pobreza para las mujeres mayores es más fuerte en los países del sur y está asociado a los grupos de más edad.

No obstante, hay indicadores de que los patrones de consumo de las personas jóvenes y mayores están volviéndose similares. En 1994, las mujeres *finlandesas* de más de 45 años gastaron más dinero en vestido, zapatos y *hobbys* que anteriormente. Los datos de patrones de consumo de las mujeres de 64 y más años que viven solas muestran que con pocas excepciones nacionales, y comparadas con los hombres de su misma edad, gastan menos dinero en bebidas alcohólicas, tabaco, material audiovisual e informático, servicios culturales y de ocio, hoteles, bares y restaurantes; y más dinero en productos farmacéuticos y utensilios, y equipos y artículos para el ocio.

Más mujeres que hombres mayores viven en viviendas de bajo standing e inadecuadamente equipadas. El ser propietarias de sus viviendas, como es el caso de la mayoría de las mujeres mayores en *Reino Unido, España y Grecia*, constituye una ayuda a su situación económica. En otros países con datos relevantes, por ejemplo *Alemania, Holanda y Austria*, los costes del alquiler cargan significativamente los ingresos de las mujeres mayores que viven solas. Los datos proporcionados por la mayoría de los países del MERI demuestran que el estándar de las viviendas de las mujeres mayores tiende a ser más bajo. Ejemplo, 27% de las mujeres mayores residentes en Viena no tienen su propio baño en contraposición al 18% de los hombres mayores.

Se necesita más investigación, desde una perspectiva de género, sobre el soporte económico proporcionado entre familiares y mujeres mayores. En Portugal, un estudio que analizaba los intercambios entre padres e hijos concluyó que una parte significativa de personas de 65 años y más todavía ayudan a sus hijos a subsistir mediante el soporte económico y la ayuda práctica. El soporte económico otorgado a los padres viene más de los hijos mientras que las hijas dan más soporte emocional y práctico.

### *Integración social, participación y otros temas*

La integración social fue un tema del que se presentó una gran cantidad de investigación. Tema extenso y heterogéneo, cubre aspectos como el status marital, redes familiares y sociales, relaciones intergeneracionales y de pareja, actividades de ocio y culturales, aspecto psicosociales, sexualidad y voluntariado.

En las estadísticas oficiales, las áreas de: "Estructura de los hogares y status marital" y "Actividades de ocio y culturales" de las mujeres mayores están bien reflejadas especialmente en Finlandia, Francia y Portugal, y en Suecia; y en Italia para "Actividades de ocio y culturales". Datos oficiales sobre "Relaciones de pareja", "Relaciones intergeneracionales", "Sexualidad", "Redes de parentesco", "Amistad, redes de vecindario y de comunidad", "Movilidad y accesibilidad" y "Voluntariado" varían de manera muy significativa entre todos los países e incluso, si están disponibles muy raramente están separados por género o suficientemente desagregados por edad. Los aspectos psicosociales no están cubiertos por estadísticas oficiales en ninguno de los países.

*Hallazgos indicativos.* Las condiciones de vida de las mujeres mayores incluyendo su alta expectativa de vida, su bajo nivel de educación y su peor situación económica, especialmente en las más mayores, tienen una influencia fundamental en sus posibilidades de integración social, participación y otros aspectos. Así pues, más mujeres mayores que hombres, viven solas, y el aumento de los hogares compuestos por una mujer mayor es común en todos los países estudiados. No obstante, existen diferencias culturales con una mayoría de mujeres de 65 y más años viviendo solas en los 6 países del norte de del proyecto MERI, mientras que lo contrario es todavía una realidad en los 6 países del sur. La evidencia de *Alemania* y *Austria* sugiere que las formas de convivencia y la estructura de los hogares difiere notablemente para las mujeres mayores de las minorías étnicas.

Factores demográficos aseguran que la viudez es más común entre las mujeres mayores que entre los hombres, tienen menos parientes vivos y, los hombres son unos privilegiados al ser capaces de encontrar nuevas parejas en la vejez. El actual incremento de la expectativa de vida, particularmente para los hombres, es capital para el aumento del número de parejas mayores casadas, mientras que por el creciente individualismo también se ve un aumento de divorcios entre parejas mayores. Las mujeres mayores tienen más dificultades para encontrar nuevas o regulares parejas sexuales, aunque poca investigación se ha encontrado en el tema de su sexualidad. Se han hecho esfuerzos en varios países para deconstruir la presunción de que la habilidad sexual y el deseo se desvanecen después de la menopausia. La investigación *francesa* informó que las ideas de los hombres sobre el *sex appeal* de las mujeres post-menopáusicas contradicen los miedos de las mujeres de que después de la menopausia se convierten en menos atractivas para los hombres; la mayoría de ellos encuentran a las mujeres tan atractivas como antes. No obstante, en otra investigación, en *Finlandia*, se informa que los hombres son portadores de estereotipos negativos sobre las mujeres postmenopáusicas, evocando su menor feminidad, la aceleración del envejecimiento, malhumor, y desinterés sexual. En *Italia*, se encontró que la actividad sexual y el enamorarse eran considerados unos de los elementos más importantes para una vida saludable entre las mujeres mayores.

La edad temprana de matrimonio y su gran expectativa de vida significa que las mujeres mayores tienen una más alta probabilidad de ser abuelas que los hombres y juegan un

importante papel en las relaciones intergeneracionales. A pesar de que los contactos de los hombres y mujeres mayores no parecen diferir de una forma marcada en su intensidad, las redes de soporte mutuo son obviamente más fuertes entre las mujeres mayores así como las relaciones intergeneracionales.

La jubilación modifica las redes sociales profundamente, por ejemplo, los hallazgos de *Francia* muestran que las mujeres mayores lo compensan por un fuerte desarrollo de las relaciones familiares. Aquellos que no tienen descendientes sufren principalmente de aislamiento social en edades avanzadas; en las edades más jóvenes, las relaciones con los amigos, otros parientes y contactos de los deportes, voluntariado, etc., compensan esta falta. Las viudas están a menudo más integradas socialmente que las parejas mayores, incluso si sufren más soledad y depresión. Basándose en resultados de diferentes países, las redes de vecindario aparecen importantes en situaciones de vulnerabilidad social.

La movilidad de las mujeres mayores se correlaciona con su estatus de salud y el nivel de sus ingresos y muchas mujeres muy mayores afrontan especiales problemas. Los resultados de la investigación en *Finlandia* muestran que muchos hombres mayores utilizan y conducen su propio coche, mientras que las mujeres son principalmente pasajeras en otros vehículos o andan. La movilidad de las mujeres es pues más dependiente de otras personas, y las mujeres mayores tienen que desarrollar estrategias para mantener o aumentar su independencia. En algunos países hay una tendencia a la motorización entre las mujeres mayores, poniendo en desventaja a las que no conducen y son dependientes de los transportes públicos. Los patrones de actividad de ocio y culturales están no solamente influidos por el género, sino también por el estatus social, el nivel educativo y el contexto social; por ejemplo, las mujeres mayores gastan más tiempo leyendo libros, escuchando la radio y están más involucradas en la iglesia y en actividades religiosas, mientras que los hombres prefieren los periódicos, la TV y son, más a menudo, miembros de un club o de una asociación.

Para muchos de los países del MERI, los datos empíricos demuestran la importancia continuada del edaísmo, por ejemplo, en la publicidad en muchos países. En el *Reino Unido*, las mujeres mayores emigrantes se sienten más respetadas que las no emigrantes, señalando varias de ellas la causa en el respeto que tienen hacia las personas mayores, en sus culturas. Principalmente mujeres no emigrantes llamaron la atención sobre el tema de la invisibilidad y el ser ignoradas o rechazadas a causa de la percepción de su edad. En varios países existen indicaciones que, especialmente con las nuevas generaciones de mujeres entrando en la tercera edad, la autopercepción de la vejez está volviéndose más positiva entre las mujeres. La investigación realizada en *Flandes* informa sobre percepciones contradictorias que conciernen a la relación entre los cambios corporales y la autoimagen de las mujeres mayores, sin que exista una autoimagen negativa unánime. La conciencia subjetiva de la edad no difiere fundamentalmente entre hombres y mujeres mayores.

### *Crimen y abuso*

En todos los países, el crimen y el abuso contra las mujeres mayores fueron temas poco comunes de investigación y poco interés aparece sobre el concepto, la naturaleza y la prevalencia de “maltrato a los ancianos” o “maltrato a adultos” que comporta, maltrato físico, sexual, emocional o económico y el abuso por desatención. Estadísticas oficiales sobre “Crimen y abuso en entornos públicos” y “Crimen y abuso en las familias” son también raras y no existe nada sobre “Crimen y abuso en centros de salud y residencias de ancianos” en ningún país.

*Hallazgos indicativos.* En muchos países del MERI, algunos resultados fueron encontrados sobre violencia y todas las formas de abuso (incluyendo la negligencia) contra las mujeres mayores a menudo ocurriendo en las familias o con aquellos más próximos a ellas. La cohabitación familiar puede ayudar, pero puede estar acompañada por la agresión y la

indiferencia hacia los miembros mayores y vulnerables de la familia, ejemplo, en el norte de *Suecia*, hallazgos concernientes a personas mayores entre 65 y 80 años dentro de relaciones estrechas mostraron que 16% de mujeres y 13% de hombres habían sido expuestos de alguna manera a la violencia, a la negligencia, y al acoso o injusticia. Es más probable que las mujeres mayores utilicen la negligencia en el cuidado contra los hombres, mientras que los hombres mayores utilizan más el poder físico. En *Alemania*, las mujeres mayores son más a menudo, que los hombres, directa o indirectamente víctimas de formas de violencia y abuso en las residencias de ancianos. Los hallazgos en *Finlandia* muestran que las mujeres jóvenes tienden a buscar ayuda vía los canales informales, mientras que es más probable que las mujeres de 45 a 54 años recurran a los canales oficiales.

### *Representación de intereses*

Este es un tópico de investigación no frecuente, a pesar de que el significado del género para la participación y el “empowerment” en las últimas etapas de la vida ha sido remarcado en años recientes, al menos por las feministas. Alguna evidencia empírica existe que los intereses de las mujeres mayores no están representados por las organizaciones de mujeres ni tampoco por las organizaciones de *seniors*. Todavía los resultados de la investigación no han confirmado esta observación. Los resultados de diferentes países muestran que tanto el hecho de ser socias como los niveles de actividad en organizaciones, depende de factores como el nivel de educación y el status profesional. Por ejemplo en *Francia*, aquellas mujeres pertenecientes a asociaciones también están interesadas en la vida política, en leer periódicos y/o participar en las elecciones.

La “Participación política” de las mujeres mayores es el subtema dentro de esta área para la cual, al menos en algunos países – se obtuvo una buena información de las estadísticas oficiales, pero poco se ha sabido o al menos informado, con la excepción de *Suecia*, respecto a “Representación en los grupos de presión” y en “Participación en procesos formales e informales de toma de decisiones”. Existe una evidencia contraria concerniente al uso que las mujeres mayores hacen de su derecho a votar y de su participación en las elecciones: mientras que ellas votan menos en *Italia*, resultados opuestos han sido hallados en *Finlandia*; en *Suecia* solo las mujeres de 75 y más años y en *Alemania* las mujeres de 60 y más años participan menos en las elecciones. Análisis detallados muestran variaciones por ingresos y nacionalidad, ya que existen indicadores en el ámbito nacional, de que las mujeres mayores, comparadas con los hombres, estarían menos interesadas en la vida política, votan más tradicionalmente (aunque no necesariamente más conservadoras) son menos frecuentemente candidatas y tienden a votar por candidatos del género masculino. Si son miembros de grupos de interés o presión, las mujeres mayores, con la excepción de las de los países *escandinavos*, parece que son más activas que los hombres.

### *Necesidades de investigación identificadas sobre las mujeres mayores:*

- Salud: cuidados en instituciones, estilos de vida saludables, autocuidado.
- Representación de intereses y participación en procesos formales e informales de toma de decisiones.
- Formación profesional y formación continuada a lo largo de la vida.
- Salida del mercado laboral en relación con los sectores de empleo.
- Consumo de bienes y servicios y sus efectos en sus condiciones de vida.
- Relaciones intergeneracionales, sexualidad, amistad, redes vecinales y comunitarias, voluntariado, edaísmo y otros tipos de discriminación en el contexto de la integración social, participación y otros aspectos sociales.
- Condiciones de vida de las mujeres mayores inmigrantes.

*Necesidades identificadas de incremento de las estadísticas oficiales referentes a las mujeres de 50 y más años:*

- Ediciones especiales de estadísticas sobre las mujeres y/o las personas mayores.
- Publicaciones periódicas especiales referentes a las condiciones de vida de las personas mayores con distribución por género.
- Dado el incremento de la esperanza de vida, las categorías de edad deberían presentarse desagregados en grupos de 5 años y aumentar la cobertura de los grupos de 85 años y más.
- En vista de que la jubilación será cada vez más flexible, las estadísticas sobre el mercado laboral deberían incluir los grupos de personas mayores después de las edades ordinarias y/o habituales de la jubilación.
- El trabajo no pagado, particularmente el trabajo de cuidado, debería ser considerado para incluirlo en las estadísticas oficiales, ya que constituye una contribución económica a la sociedad.
- Revisión continuada de los estilos de vida de las personas mayores que tienen incidencia en el estado de salud.
- Las migraciones internacionales continuadas sugieren que la etnicidad – un tema que necesita considerable discusión – debería ser incluido en las estadísticas oficiales junto con la edad y el género para reducir la actual invisibilidad de las minorías étnicas.
- Ayuda inter e intrageneracional y redes de soporte.
- Educación a lo largo de toda la vida.
- Edaísmo y otros tipos de discriminación y actitudes hacia los trabajadores mayores.
- Actitudes de las personas mayores.
- Uso del tiempo de las personas mayores, por ejemplo, la participación en actividades sociales.
- Crimen, violencia y abuso contra las personas mayores en los entornos de cuidados formales e informales.
- Representación de intereses de las personas mayores.
- Las estadísticas oficiales deberían ser todas accesibles y gratuitas en Internet, de este modo se facilitaría su utilización y desarrollo por aquellas personas interesadas.
- Las estadísticas oficiales se recogen usualmente para un propósito, incluyendo entre otros, el tomar decisiones políticas, cuestiones emergentes sobre costes – eficacia y necesitan una revisión conceptual.

*Difusión*

Los resultados del proyecto MERI fueron presentados en una conferencia que tuvo lugar en Bruselas en septiembre del 2004 y los participantes invitados a este seminario, representantes de los gobiernos, de la Comunidad Europea y de las ONGs, hicieron en conjunto interesantes propuestas y señalaron maneras de cómo llevarlas a cabo.

- Conferencias sobre hechos y datos – para los medios de comunicación y para los gobiernos. Ministerios, funcionarios, políticos regionales y ONGs pueden sensibilizarse por este tema por medio de un uso crítico de los *media* así como a través de propuestas directas. Los resúmenes en los idiomas nacionales y los informes completos podrán ayudar a la difusión de los resultados.
- Hay que informar sobre este trabajo a los centros oficiales de estadística.
- La Red Europea de Lucha contra la Pobreza que revisa el trabajo de los gobiernos en los programas de exclusión social, estará interesada en los resultados del MERI.
- El informe debería ser presentado en el Parlamento Europeo y movilizar al Comité de los derechos de las Mujeres y al Grupo de Envejecimiento. También hay que informar a los nuevos eurodiputados. El Parlamento Europeo tiene, aparte de los países escandinavos, el más alto número de mujeres políticas.

- El subcomité de Mujeres Mayores de Naciones Unidas es una oportunidad para la difusión ya que los gobiernos han recibido un cuestionario sobre el avance de las mujeres en sus respectivos países. Los representantes pertinentes de los gobiernos deben ser alertados sobre los resultados del proyecto MERI.
- Existe una pobreza de datos sobre el trabajo no pagado de las mujeres como cuidadoras y sobre las consecuencias negativas y positivas proporcionadas por este cuidado.
- Mas atención necesita ser puesta en la contribución económica de las mujeres mayores como cuidadoras, consumidoras y pagadoras de impuestos.
- El status de salud de las mujeres mayores deriva de una compleja interacción de factores: el intento de asegurar la reducción de la discapacidad y la dependencia está en línea tanto con sus deseos como con los de los gobiernos. No obstante, hay que investigar y luego divulgar que acciones son las más efectivas para ello.

Karin Stiehr/MERI

### *Participantes en el proyecto MERI*

- *Alemania: Mone Spindler y Karin Stiehr, ISIS, Frankfurt am Main*
- *Austria: Charlotte Strümpel e Yvonne Giedenbacher, European Centre for Social Welfare Policies and Research, Vienna*
- *Belgica: Christel Geerts y Els Messelis, Vrije Universiteit Brussel*
- *España: María Luísa Marrugat, Mercedes Mas y Toni Ruiz, Associació Multidisciplinaria de Gerontologia, Barcelona*
- *Finlandia: Anja Leppo y Christina Manderbacka, STAKES – National Research and Development Centre for Welfare and Health, Helsinki*
- *Francia: Hannelore Jani-Le Bris, ISIS, Paris/Frankfurt am Main, formerly: de senectute, Paris*
- *Grecia: Elizabeth Mestheneos, National School for Public Health, Athens*
- *Holanda: Laura Christ, NIZW / Kenniscentrum Ouderen, Utrecht*
- *Italia: Maria Teresa Marziali, Associazione Generazioni, Corciano*
- *Portugal: Maria de Lurdes Quaresma y Ana Gil, CESIS – Centro de Estudos para a Intervenção Social, Lisbon*
- *Reino Unido: Lorna Warren, Joanne Cook y Sam Young, The Universities of Sheffield and of Stirling*
- *Suecia: Barbro Westerholm y Birgitta Lindencrona, Swedish Association of Senior Citizens, Stockholm*